



EVANGELIO

Juan 15:9-17

OTRAS LECTURAS

Hechos 1:15-17, 20-26

EXAMEN MENSUAL

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón

¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Pide a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida..

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños.

¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Pide a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.



ACEPTAR LA INVITACIÓN DE DIOS

Cuando pensamos en los Apóstoles, Matías es probablemente del que más nos olvidamos. Elegido para reemplazar a Judas Iscariote, el primer capítulo de Hechos de los Apóstoles cuenta cómo actuó cuando Dios lo eligió. Matías no buscó convencer a los demás de que debían elegirlo, sino que, cuando las oraciones de otros los condujeron a él, Matías aceptó la responsabilidad. ¡Qué gran ejemplo sobre aceptar la invitación de Dios! Convertirse en Apóstol le daría estatus a Matías, pero él no lo buscaba. Tampoco huyó de la responsabilidad porque entendió que así era como Dios lo invitaba a cumplir su misión en el mundo.

San Ignacio escribió una meditación sobre tres clases de personas con recursos, y una de ellas son quienes tienen los recursos, pero quieren usarlos de acuerdo con la voluntad de Dios. Éste es el tipo de personas que estamos llamados a ser. Quizá no tengamos mucho que dar, pero cada uno de nosotros puede, mediante la oración, prepararse para responder a la invitación de Dios. Dios sabe lo que pasa en nuestra vida y siempre nos cuida. Quizás estás llamado a ser un mecánico, un cocinero, o un plomero. Si actuamos de acuerdo con la invitación de Dios, no importa lo que hagamos, sino que lo hacemos según nos invita Dios, que es para nuestro bien y para su mayor gloria.

L. Lapean, *escolar jesuita en Ciszek Hall, Fordham University*



ESPERAR EN EL SEÑOR

Recientemente, me enfermé de gripa. Tuve tos, fiebre, dolor de cabeza y cansancio general por tres semanas. Al principio, pensé que sería suficiente descansar por tres días, pero no fue así. Tan pronto como volví a trabajar, los síntomas empeoraron. Era como si mi cuerpo me dijera que necesitaba esperar, esperar a que sanara naturalmente.

Naturalmente, perdí la paciencia. Por tres semanas, trabajé duro y me enfermé una y otra vez. Mientras tanto, le preguntaba a Dios “¿Por qué sigo enfermo? ¿Hasta cuándo voy a seguir así?”. Continué preguntando a Dios qué debía hacer mientras estaba enfermo. Sentía que lo único que podía hacer era esperar. Me sentía inútil.

Sin embargo, quizá no fue un tiempo desperdiciado. No estaba atorado. Quizás era una oportunidad para trabajar por Dios. Dios conoce mejor que nadie nuestro esfuerzo. Dios sabe que nos esforzamos por ser mejores, por ser pacientes con nosotros mismos y con otros. Esperar a Dios requiere de nuestra paciencia. Esperar a Dios significa que confiamos en Él y recordamos que nos ama. Al recordar el Amor que recibimos de Dios, obtenemos la fuerza para esperar a que Dios actúe en nuestra vida. Al recordar su amor, crecemos en esperanza. Mientras continuamos viviendo la alegría de la Resurrección de Jesús, recordamos que Dios nos amó primero y nos invita a permanecer fieles cuando tenemos que “esperar”.

D. Park, *escolar jesuita en Ciszek Hall,
Fordham University*

SÍNODO UNIVERSAL: CAMINEMOS JUNTOS COMO IGLESIA CON EL ESPÍRITU SANTO

En 2018, el papa Francisco invitó a todos los católicos a participar en el Sínodo Universal 2021-2023. “El propósito del Sínodo no es producir documentos, sino plantar sueños, suscitar profecías y visiones, permitir que florezca la esperanza, inspirar confianza, vendar heridas, tejer relaciones, despertar un amanecer de esperanza, aprender unos de otros y crear un ingenio brillante que ilumine las mentes, caliente los corazones, dé fuerza a nuestras manos”.

¿Para quién es el Sínodo? Al convocar este Sínodo, el papa Francisco ha invitado a todos los bautizados a participar. Debe prestarse especial cuidado en incluir a las personas en riesgo de ser excluidos, como las mujeres, los refugiados, los migrantes, los ancianos, los pobres, los católicos que rara vez practican, etc.

Call to Action Metro NY y Thrive For Life se han unido para incluir la voz de las personas en prisión en el proceso sinodal. En mayo, recibirás un sobre con un cuestionario con preguntas abiertas y de opción múltiple sobre tu experiencia, tanto positiva como negativa, con la Iglesia. Tu participación es muy importante para la Iglesia de hoy y del futuro. También puedes contactar a tu capellán para pedir más cuestionarios e invitar a más bautizados a participar.



¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

- Nombre completo y número DIN •
- Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •
- Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •